



estrategias
Fatajes

Luis Perozo Cervantes





ESTRATEGIAS FATALES

Epigramas (des)amorosos

Luis Perozo Cervantes ©
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2018.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Diseño de portada:
Luis Perozo Cervantes
Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultana.com.ve
+584246723597

Queda prohibida la reproducción y/o comunicación no autorizada con excepción de los casos que impone la Ley sobre el Derecho de Autor en sus artículos 43 y 44. Cualquier individuo u organización que incurriere en el uso no autorizado del contenido de este libro, podría ser castigado de 6 a 19 meses de cárcel según lo establecido en el artículo 119 de la Ley sobre el Derecho de Autor, además de acarrear responsabilidades civiles

ESTRATEGIAS FATALES

Epigramas (des)amorosos

Luis Perozo Cervantes

Cada uno de estos poemas está dedicado a
Maria Gabriel Sánchez W.
Maga Mía.

Horacio era exaltado, llamado, concitado a la función del sacrificador lustral, y puesto que casi nunca se alcanzaban porque en pleno diálogo eran tan distintos y andaban por tan opuestas cosas (y eso ella lo sabía, lo comprendía muy bien), entonces la única posibilidad de encuentro estaba en que Horacio la matara en el amor donde ella podía conseguir encontrarse con él, en el cielo de los cuartos de hotel se enfrentaban iguales y desnudos y allí podía consumarse la resurrección del fénix después que él la hubiera estrangulado deliciosamente, dejándole caer un hilo de baba en la boca abierta, mirándola extático como si empezara a reconocerla, a hacerla de verdad suya, a traerla de su lado.

Julio Cortázar
Capítulo 5. Rayuela

CINCUENTA

Condición de silencio
eso me pide tu recuerdo

quieres que sea tuyo, totalmente
que mi entrega se destile
que mi quieto teatro te represente

no desearé otra espalda
no tomaré otra mano

pero tú, no puedes irte impune

debes ser la luz
de esta vela
que se apaga

CUARENTA Y NUEVE

Piensa en las estrellas que se apagan
cuando no nos besamos

piensa en esas galaxias oscuras
por culpa de tu coqueteo
por la pura inocencia de hacer esperar a mis labios

¡cuánto frío acabaríamos con un solo beso!
cuántas casas incendiadas
cuántas camas de humo
cuántos cigarrillos

déjame decirte que no importa

porque tu solo deseo
tus ganas de besar
encienden más estrellas
iluminan más cielos

CUARENTA Y OCHO

Debes estar en la boca
es tu lugar de nacimiento

toda la necesidad acumulada
un puente, que comunica mi sed

es la boca lo posible
en ella, transformas el clima de lo amado

CUARENTA Y SIETE

Es un disfraz
no hay que temerle a la desnudez

arrúllate en esta falta de grito
divide lo divisible y dame lo entero de tu cuerpo

CUARENTA Y SEIS

Esto que nos sobra, podría
llamarse adiós

para ponerle nombre
no hay muchas opciones

Esto que nos queda
apenas un ensayo de corazón

CUARENTA Y CINCO

Somos ir y venir de un amor de todos los maltratos
reúne los desencuentros

el nunca hallado atino de voz

el recrudecer de los amaneceres
una sed que finge lago
(lascivia conducente, o masturbación)
el mismo dolor
en recurrencia

CUARENTA Y CUATRO

Preso estoy, celda al fin,
preso ando
y vos,
que tenéis
la llave en la vagina

CUARENTA Y TRES

No tenéis escrúpulos para quitarme el pan
para dejarme encerrado en mí
encapsulado, sí

en este costal de sexo

masa de esperma y carne
que soy

CUARENTA Y DOS

¿Cómo no temerte?
eres capaz de desplazar las paredes de mi pecho

no existe una brisa
que no signifique, en tu nombre
ventarrón

hasta cuando respiras
elevas mis petacas

CUARENTA Y UNO

Esta torcedura de corazón
tiene nombre de mujer

Maga lo han llamado en mi pecho
Maga es lo que sueño
Maga lo que amo
y Maga lo que mantiene las estrellas en su sitio

CUARENTA

Todas son bellas
pero ninguna eres tú
así que no hay belleza posible
y de ser posible, sólo sé que tú eres imposible

no hay otra justificación en
este sin acuerdo

témote como a la noche, plena, como la noche
y no basta con temerte
es posible, que tampoco baste, con tenerte

TREINTA Y NUEVE

Así tal vez
en el descosido de este deseo
como quien solo teme, sólo espera
así, como la singanas de morirse

con este instinto

te presiento

TREINTA Y OCHO

Este miedo
de no esperarte
para que llegues
Si te haces unánime, si te
haces exánime
si no te haces nada,
sólo miedo,
sólo sombra

TREINTA Y SIETE

Así mismo, si no te haces
con la misma expectativa te beso
(porque besarte no es otra contraposición)
con estos labios que
te sueñan
con estas manos que
dibujan en tu espalda

con este pecho que ensucia al tuyo

TREINTA Y SEIS

Me dejaste en un *sinespera*
el mismo del suplicante, porque
amarte, son motivos mortales
quedarse así, en el recuerdo
nocturno de la plaza
el decir oculto, en el patio de los pavos
en el destino de la matanza

empieza a ser imposible
esto de amar a la aguja del pajar

TREINTA Y CINCO

Te conseguí, vestida
llena de contramemoria
ausente de lo que te doy, que no quieres
que desees

lo del azar, del miedo, la mudez

y tú, con todo, tan ida, tan
a la expectativa

TREINTA Y CUATRO

Cómo no temerte,
si te estás llevando todo al borde de la cama

arrastrado, como siempre, estoy en la amatoria

(la quedazón fortuita)

atornillado en el desmayo
en la moribundez
en el des/haci/erto

me comes el alma

TREINTA Y TRES

En el desalmo que me provocas
¿cómo quieres que no
te busque bajo cada grano de cielo?
es que tú tienes
la medida de mi pecho

jamás había estado con tanta sangre
no late porque ya no tiene propiedad de
corazón que es tu envoltura
tu piel, tu espinazo

ayuno de tus ojos

TREINTA Y DOS

Desentiéndete
hazte ánimo de piedra, ruido
de eternidad latente

TREINTA Y UNO

Tiembla, teme pues, que este amor del tiempo no
merma
séanse los acentos
sus curvas, tus miedos
que son más míos

¿cómo no destejernos
si este aplauso es lágrima
si este
sombrero es sombra
si este yo, no existe, es tú, es olvido?

séanse, tú y tus reculatorias

TREINTA

A Carlos Ildemar Pérez

Pongamos las íes en su punto
volver nunca es suficiente para no morir

debe intervenir el frío, la noche, o algún gato
algún recuerdo
que no pasa por la garganta
un recuerdo duro, que flote

pongamos bien esas vocales en su sitio
porque todas las palabras se caen
cuando pienso en ti

VEINTINUEVE

Este juego de la culpa no tiene sentido
si haces falta, es porque
haces falta

porque nadie más
sólo tú
con tus anormales presencias

con tu habitualidad
infinita en el vacío
que has aprendido a causarme

cómo no temerte, si la deuda es una forma de pago
cómo no excusarme, si el recuerdo no ayuda
con este descorazón

VEINTIOCHO

Martes, en este cielo
seis días sin verte
exactamente, cinco días sin besarte
a cuatro días de reconocerme adicto de tu boca
a tres, apenas, de amarte

los días no terminan
sólo cambian de nombre
para confundirme

VEINTISIETE

Dañado, podría decirse, queda el corazón

una columna de humo me sale por la boca

la comisura muestra las chipas
se escuchan explosiones
se sienten los cambios de color

se suceden, a uno tras o otro, el infarto de amor
el quererla *mi*, el no *te* ver

es un martirio ser rostro de nube

VEINTISEIS

Tu presencia es un juego de sombras

estás porque me cubres con tu recuerdo
(donde habito, donde tiemblo, donde soy)

poco faltas en mis manos

VEINTICINCO

Te tengo, presente en el descorazón
y dueles, porque todo
vacío se llena con nervios
con vidrios

te tengo
allí, me arde
porque cabes tú y todo mi amor en ese hoyo
en ese hueco de sangre te veo
volviendo con tu sonrisa, con tus mejillas de amor

entonces
me acorazono, me destengo
me doy

VEINTICUATRO

Tú ocupas demasiado el alma mía
la mantienes tres turnos trabajando

cuando estás, mi alma
no cabe en el cuerpo
cuando te vas, mi pobre alma quiere
irse contigo
cuando te extraño, mi alma pobre
no cuerpo en el cabe

has llegado para cegarme y gozo esta ceguera
vidente
porque en sueño perpetuo, cuarto oscuro
te veo, y te pienso, y te soy

VEINTITRES

Ahora, todo lo verde, es tu sonrisa
porque todo lo verde es tu sexo
y todo lo verde tu beso en la noche, en el día

toda tú eres lo verde, y lo verde
responde a tus pasos
cada río lleva tu aroma en las piedras
y el pájaro construye una casa en tus párpados
la selva, el amor, en tu verde lleno

mira cuán profundo has
cambiado mi cuerpo
que ni los
ojos responden

VEINTIDOS

la regla:

todo lo verde, todo lo tú, todo lo amo

VEINTIUNO

Somos los diferentes, los unidos
nunca los rancios, nunca los alternos
somos el mismo juego del
semen y la sangre
el mismo despojo
de sabores menstruales
el agónico eco de la ortodoxia
el doble rencor de los iconoclastas
el piélago oscuro, la cueva, la penetración fantasma

a ese libertinaje
nos atenemos

esperando al fin, el nuevo beso
el recurrente choque de los cuerpos

VEINTE

Fue hasta un día donde
los besos, concluyentes, conducentes
nos llevaron a la sobriedad testigo, a la luna

rotas las puertas de cualquier moral
cualquier legumbre, cualquier legado
somos, ambos, este eclipse, esta sorna
y me atraigo, me animo al sueño solitario

déjame, a mí, en este palmo, que me aguanto de
dolores la sangre

DIECINUEVE

Podemos convivir en este pecho abierto
amordazar mi pasado, botarlo
remodelar, eso sí, a tu gusto, todo mi yo

te doy la llave
te doy la tranca
el corazón, y hasta el descorazón doloroso
el patio de mi cuerpo, mi sombra

eres dueña de mi olvido y mi memoria

podemos vivir juntos en mí
soy cómodo, lo juro

DIECIOCHO

La coraza se ha roto, salen rosas sangrientas

DIECISIETE

Se quiebran los
restos de mi antiguo nombre
me desnaturalizas el ayer,
tú, el deshacer de los atinos
el nuevo giro de
la moneda herida,
una docena de corazones robados

yo, tierra fértil, tu dominio

DIECISEIS

Tu pequeñez,
mi llamativa cárcel

allí me tienes

dominado, con tu piel
como únicos barrotes

QUINCE

Esta noche me toca escribir
un poema de desamor
no es
extraño

el amor es el mismo

CATORCE

Corte frontal, giratoria, rasgadura
quedo hecho
como tú pensaste

el roto siempre
cenicero
la sobra
el quemado de los suspiros

Se acentúa el descosido de esta lágrima

TRECE

Escondese no funciona
soy las piedras, cuando bajo ellas
el bosque, cuando mézome

porque cuando tú, soy yo, apenas

DOCE

Estamos en cada esquina del ring
pero aún no estoy
preparado para este pugilato
todo round, en mi alma, es desventaja

con esta quebrazón de huesos encima
cada primer puño de la lucha, me derriba

ONCE

Como un dulce hogar
siempre breve, pero contundente
atolladero es

DIEZ

Posibilidades fraternas
no hay
aun así, las espero

para caerme en el alma

NUEVE

¿cómo no he de vivir el sueño?
si tu boca se trasboca en la palabra amor
en la recurrente actualidad de este suplicio
inexistente, siempre

por vos desvivo

si falta has de hacer
presencia me tiene en el alma
tus puñales en mí y yo gozando

OCHO

¿Y si no vienes, dónde
arropo a este
corazón?

SIETE

Ya no puedo corregir mi esperanza
está echada, al dobléz mismo de la suerte

me mantengo a raya en este amor

si no vienes, no pasará nada diferente
los náufragos nos aburrirnos demasiado

SEIS

Te espero, como la veladora
en la plaza, como en la estatua
repleto de amor, como la paloma
en este rito, como el poema.

Desconsolado, como un altar.

CINCO

Por estarme enamorando de mujeres ajenas
por andar de limosnero en tu boca
por ser tan poco machista, tan sonrisa de poeta

de pies a cabeza
así como a ti

si se me para el corazón en este momento
lo merezco

CUATRO

La mujer del amor y mi vida
no es la mujer del amor y mi vida
es compartida

dudé un poco al darme cuenta
ella dormía en los jazmines
en la boca de las cerezas
en el mullido de un atardecer

ella se iba en si misma
yo, expectante, la perdía

(basta de relato)

flor que cae en el aroma, aroma mismo
madriguera de cachorros muertos, madriguera
puente de dos islas, puente tuerto

hazme un favor,
cuando cierres la puerta
te vas, sin despertarme.

TRES

Entre el uno y el cero por ciento
ama para toda la vida

Rilke tenía razón

que peligroso puede resultar ser amado
la indefensión
el cartílago lastimado
el juego de bisagras que chillan

no te parezcan extrañas estas estadísticas

entre el uno y cero por ciento
de los espermatozoides
fecunda

DOS

La Maga mía
no es maga de nadie más
quizá María Gabriela aún no se decida
pero la maga mía está clara
quiere ser feliz conmigo
hasta que nos dure la vida

ella vive en mí
y te la presto
cuando te acercas.

UNO

Voy a quedar sin hojas, amor ajeno
los poemas y las tristezas son otras

ni con los versos soporto
las mentiras que escribo

cuando nos separamos
te quedas con algo muy mío
irremediabilmente tuyo

Ay, amor ajeno
Maga de otro
te llevaste lo blanco

me dejaste lo oscuro.

Epílogo

MEMORIA DE UN INCENDIO AMOROSO QUE LLEVA TU NOMBRE

Estamos encapsulados, en esta masa de esperma y carne
en este costal de sexo que soy, donde eres capaz de
desplazar todas las paredes con tu respirar quemado
Tu incendio me gusta más que el agua y la cerveza
tus piernas más que el canto de los pájaros
tus ojos más que las flores que recuerdo
más que estos labios que te sueñan

Porque te conseguí, vestida y bestida
llena de contramemoria, ausente de esto que te doy
llevándolo todo al borde de la cama
atornillado en el desmayo
en este rito de rey destronado
en el desalmo que me provocas
ya que tú tienes la medida de mi pecho
y este corazón jamás había estado con tanta sangre
corazón que es tu forro tu piel, tu espinazo
El juego de la culpa no tiene sentido
si haces falta, es porque haces falta
porque nadie más puede hacer falta
solo tú, con tus anormales presencias
tu habitualidad infinita en el vacío

Martes, en este cielo, seis días sin verte, exactamente,
cinco días sin besarte, puntualmente cuatro días sin
sentir tus labios, a tres días, apenas, de amarte, dos días
han pasado, sin saber por qué buscarte no funciona,
un día, uno más, que se hace infinito porque los días
no terminan porque los días sólo se cambian de
nombre para confundirme

Dañado, podría decirse, queda el corazón
si sus pieles llegan hasta la falta de piel con dulzura
si no hay otra mudez que el gemido
si los rencores terminan en revuelcos
son tus besos enseñando a morir no me haces falta,
siempre te tengo
tu presencia es un juego de sombras
estás porque me cubres con tu recuerdo

donde habito, donde tiemblo, donde estoy
¿y por qué no llamar a mi amor
costra de recuerdo donde
aún veo tus labios que
son fermento y principio de lunas?
Te tengo presente en el descorazón y dueles, porque
todo vacío se llena con nervios, rellenamos con vidrios
una emergencia de agua hirviente. Allí te guardo, en
el espacio desocupado de mi pecho en la falta de los
gritos y resoplidos, en el juego, púdico, de imaginarte
desnuda, mía. Te tengo allí y me ardes, porque cabes tú
y todo mi amor en ese hueco de sangre, el mismísimo
despojo, su significante
pero este descorazón me late
bombea, irradia, erecta
cuando te haces presente en mis brazos volviendo con
tu sonrisa de incendio tus mejillas de amor ahumado
entonces me acorazono, me destengo, me doy
Si ella pasa: “no importa”¹, solo me faltas tú: la de
cenizas. Ella puede ir a otra tormenta ella puede
quedarse con sus malas decisiones
a mí, ya ni recuerdos
porque tú ocupas demasiado el alma mía,

1 [Ya no te escribo a ti. Le escribo a tu doble, que sí me es fiel. A tu doble, que hoy está conmigo. Con quien he pasado más tiempo. Con quien me he abandonado a amar. No queda duda que tú eres la traidora. Tu doble fiel. Me lo ha dicho.]

cuando estás, mi pobre alma no cabe en el cuerpo
cuando te vas, mi pobre alma quiere irse contigo
cuando te extraño, mi alma pobre no cuerpo en el cabe
has llegado para cegarme y gozo esta ceguera vidente
en sueño perpetuo te veo, y te pienso, y te tengo aquí,
en el mismo rincón del corazón
somos el juego del semen y la sangre
el abuso de los sabores menstruales
el doble rencor de los iconoclastas,
el piélago oscuro, la cueva, la penetración fantasma
somos, ambos, este eclipse y esta sorna
Eres el vivo retrato de mi deseo, dueña contundente del
dedo índice
no dejaré de amarte por tu simple ausencia
porque, aunque no lo quieras, siempre te hago de nube,
te tengo en el ojo izquierdo, en la mano abierta,
en mi/tu pecho cerrado, ya nada me desmotiva
estoy encaminado a temerte en la inmortalidad del polvo
podemos vivir juntos en mí

Mira por dentro, la coraza se ha roto,
salen rosas sangrientas
se quiebran los restos de mi antiguo nombre
esa desnaturalización del ayer, normal ha de ser
porque tú eres el deshacer de los atinos
el nuevo giro de la moneda herida
 tu oído, que me ha vulnerado el alma
Tu espalda no tiene secretos
porque mi gusto por tu cintura no te permite ser cintura
no te permite ser tú misma sin ser mirada
 Diariamente
 como tus palabras
respiro mis suspiros, que son tuyos
terca voluntad de amar, tuya,
porque tú eres quien me mueve

sólo tú me *volunteas*

y si falta has de hacer presencia me tienes en el alma
tus puñales en mí y yo gozando.

Tú: sentencia de mi muerte,

mientras sueño con el trueno que te trae desnuda, a la
deseante soledad, al pueblo de las migajas, a mi hambre
de querer morderte el corazón de los descorazonados
amante corazona que arranca las pieles para hacer del
brillo de un colibrí ese corazón sin corazón alguno,
donde queda el dolor del corazón que encorazona

porque soy las piedras, cuando bajo ellas

(Lates)

porque el bosque, cuando mézome

(Lates)

porque cuando tú, soy yo, apenas

(Lates)

Espiral, he dicho mientras pienso en tus castigos

Qué corazón puedo guardar en esta carne

qué gamuza de odio qué amor infartado²

Creo en ti, porque Dios se ha hecho pequeño

porque no cabes en el mundo

no hay razonamiento para lo que sucede en mi pecho

creo en ti

aunque sé que me mientes

que siempre te conduces por la sombra

creo en ti

y me santiguo en tu nombre

aunque este ripio lingüístico sea otro invento

otra irrefutable ficción

una muestra más de tu gloria en mis ojos en mi cuerpo

¿y si no vienes, dónde arropo a esta llaga llamada amor?

2 [Suena la campana pero aún no estoy preparado para el pugilato
Todo round, en mi alma, es una desventaja Con esta quebrazón de huesos
encima cada primer puño de la lucha, me derriba]

si no vienes, no pasará nada diferente
los quemados nos aburrirnos demasiado
y esta mancha en la felicidad
ésta, en la que me faltas
no será conocida para después
no valdrá más que un pequeño olvido
serás lo suficientemente mía para rebosar en el pasado.

Quiero que nada fluya fluir fuga
deseo la permanencia del océano
la continuidad de los amantes en el mar
desconsolado, como el altar te espero,
como la veladora en la plaza,
como en la estatua
repleto de amor,
como la paloma en este rito, como el poema

Voy a guardar algunas cenizas,
servirán de marca para la nueva fogata
pero queda el recuerdo de la quema
porque la quema es un mito
el propio calor en la tierra
su huella inmanente
no basta para demostrar la desgracia

ven a salvarme
tú no le temes al fuego
tú eres la llama tú eres el incendio legendario

Este libro se terminó de imprimir el día 12 de noviembre de 2018, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes**, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en el continente descubierto por Cristóbal Colón, dentro del Planeta Tierra; en el mismo día pero de 1945 en que fallece el zuliano Raúl Cuenca León maestro, agrimensor público, ingeniero civil, político, parlamentario, autor de textos didácticos, periodista y hombre público, con una brillantísima trayectoria como educador, durante más de sesenta años, sobre todo desde el Instituto Maracaibo, con su ejemplo cívico, con sus textos educativos y como un eficiente servidor público, como venezolano integral y ejemplo de juventudes.

www.sulfana.com.ve